



Nº 44 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.



DEPORTES

Club Deportivo PICHÍ

Reglamento

OBJETO DE LA SOCIEDAD

Artículo primero.—Se constituye en Madrid una Sociedad denominada Club Deportivo PICHÍ, con objeto de fomentar la afición a la cultura física, comprendiendo los métodos más apropiados conocidos como más eficaces, cultivando otros deportes tales como el fútbol y cualquiera otro que proponga el Comité directivo.

Art. 2.º—La duración de la Sociedad será por tiempo ilimitado, rigiéndose interiormente por los Reglamentos y acuerdos que la misma determine.

Art. 3.º—La Sociedad contará para su sostenimiento con las cuotas de entrada, ordinarias y extraordinarias de sus socios, con las donaciones o legados que pudiese percibir, con los ingresos correspondientes a los servicios establecidos y con los demás recursos eventuales que fuesen compatibles con el propósito o finalidad para que se constituye.

DE LOS SOCIOS: SUS DERECHOS Y OBLIGACIONES

Art. 4.º—Los socios podrán ser Protectores, Honorarios e infantiles.

Art. 5.º—Serán socios Protectores las personas o entidades que se hagan acreedoras a semejante distinción por auxilios económicos de carácter extraordinario prestados a la Sociedad o por donaciones repetidas de premios para sus concursos.

Art. 6.º—Podrán ser socios Honorarios aquellas personas o entidades merecedoras de este título por su significación especial en el mundo deportivo y social y que hayan demostrado su interés por la Sociedad mediante gestiones o servicios de carácter relevante.

Art. 7.º—Los socios Protectores y Honorarios no satisfarán cuota ninguna, a no ser voluntariamente, y serán designados por la Junta general, bien por iniciativa propia, bien a propuesta del Comité directivo. Dichos socios carecerán de voto mientras no hagan expresa renuncia del derecho a la excepción de cuotas que queda consignado.

Art. 8.º—El ingreso en la Sociedad como socio infantil, sólo será permitido a los mayores de siete años hasta los catorce.

Art. 9.º—Para ser admitido en la Sociedad deberá dirigirse una solicitud al Secretario de la misma, quien dará cuenta al Comité y éste tomará acuerdo

respecto a la admisión o no del solicitante. En la solicitud de ingreso debe constar la autorización del padre o representante legal, acompañando documento que acredite la edad.

Art. 10.—La cuota mensual será de una peseta, pagadera por adelantado, no existiendo en ningún caso cuota de entrada.

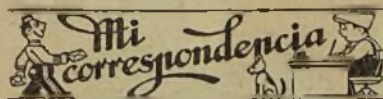
Art. 11.—Únicamente se podrá modificar la cuota previo acuerdo de la asamblea general.

Art. 12.—Todo socio que deje de abonar sus cuotas dos meses consecutivos será dado de baja si no abonase los recibos pendientes en un plazo de ocho días, a cuyo efecto se pasará el oportuno aviso.

Art. 13.—Serán expulsados de la Sociedad por acuerdo del Comité directivo:

- a) Por cometer actos lesivos a la reputación, el honor y la dignidad
- b) Por desobediencia a los acuerdos del Comité directivo y la asamblea general.
- c) Por causar perjuicios a los intereses de la Sociedad, de cualquier índole que éstos sean. El Comité directivo está obligado a dar cuenta del acuerdo en la primera asamblea general, a la que podrá asistir el expulsado para su defensa.

(Continuará).



A Mari Sol Pintado.—Escorial.—Enterado de la pérdida del número 38 te lo mandaré en seguida; ya deseo que vengas a Madrid para conocerte, pues me figuro que me has de gustar mucho. Te quiere, PICHÍ.

A una amiguita que me escribe sin firma.—Tus cuatro chistes se publicarán y te ruego que no dejes de escribirme, aunque sea sudando, pues yo sí que sudo cuando no recibo cartas de mis amiguitos. Un abrazo de PICHÍ.

Ricardo Madrid.—Madrid.—Tu foto no la encuentro; si puedes mandarme otra, que sea enseguida, para publicarla. Te quiere, PICHÍ.

Purita Dávila.—Te publico la charada, que está muy bien e interesante. Te abraza PICHÍ.

Virgilio Moreno.—El soldado.—Están muy bien los chistes; ya los leerás en el periódico. Tu amigo, PICHÍ.

Eulogio Baanante.—Madrid.—Recibí los acertijos; manda los cuentos, pero que sean cortitos; espero el dibujo y están dados todos tus recuerdos. Tuyo, PICHÍ.

Saturnino Riaño.—Madrid.—Los dibujos, debes hacerlos en papel blanco y con tinta completamente negra. Un abrazo de PICHÍ.

Maria Teresa y Angel Galén.—Madrid.—Agradecido por vuestra visita, me alegro tengáis tanta afición a las construcciones LA TIJERA; ya verán lo que se aprende con ellas. Vuestro, PICHÍ.

Esteban Gómez.—Madrid.—Querido colaborador: Muy bien "Hechos históricos"; ya veo que dominas la historia como un Mariana. Manda más cosas. PICHÍ.

Angelinas Gómez.—Madrid.—Se publicarán tus "pequeñeces", y quedo agra-

decido por las alabanzas al periódico. Tuyo siempre, PICHÍ.

Luis Cotiello.—Valencia.—Recibidos los chistes, que ya leerás en el periódico. Anímate y decídate a ser colaborador de mi periódico, que es tuyo y de todos los niños. Te quiere, PICHÍ.

Ceferino Jaqueti.—Madrid.—Llegó tu carta con la solución del concurso; no está bien, pero en cambio los chistes son buenos, te los publicaré cuando les llegue el turno. Es tuyo amigo siempre, PICHÍ.

Eusebio Pérez Cerdán.—Sevilla.—Gracias por tu carta; el chiste queda para publicar. Tu affmo., PICHÍ.

Máximo Díaz.—Madrid.—Los trabajos se publicarán cuando les llegue el turno. Tuyo, PICHÍ.

Helados ILSA

Teléfono núm. 96247

Pedir el Juego PICHÍ.-25 céntimos

ES NATURAL



—¡Pues, señor! No sé por qué en los toros me dicen que estoy abonado al 7, si mi tendido es el 4.

F. Ubeda-Dandy.

Infinitos recortables LA CASA DE PICHÍ

PICHÍ.—¿Cuál es el colmo del crimen?

Sr. Belorcio.—No lo sé.

PICHÍ.—Matar el tiempo.

PICHÍ.—¿Y el de la sed?

Sr. Belorcio.—No lo sé.

PICHÍ.—Beber los vientos.

PICHÍ.—¿Y el de la tontería?

Sr. Belorcio.—No lo sé.

PICHÍ.—Escribir colmos.

Luis González Llorente (nueve años). Madrid.

—Oye, chiquito: ¿qué quíe decir centenario?

—¡Otra! Ello mesmo lo dice... Centenario... Pues un chisme pa guardá el centeno.

DIKI

A LOS COLECCIONISTAS DE CROMOS

NESTLÉ

LA CASA DE PICHÍ

Ha establecido una sección dedicada a la compra, venta y cambio de los cromos

NESTLÉ

Sobres con 20 estampas diferentes por 75 céntimos.

Sobres de 50 estampas: 1,50 pesetas.

El comprador de un sobre tiene derecho a la elección de una estampa de la colección de la Casa.

Servimos a provincias el mismo sobre libre de gastos remitiéndonos una peseta en sellos de correos.

Todos los niños que reúnan tan preciosos cromos deben acudir para completar su colección a LA CASA DE PICHÍ, que tiene los más raros ejemplares.

LA CASA DE PICHÍ

Gran liquidación de muebles para niños: dormitorios, despachos, sillitas, mesas, etc.

NO COMPRAR SIN VISITAR ANTES LA CASA DE PICHÍ



Una obra de romanos hollywodenses

Hasta en un moderno estudio cinematográfico, en el que el teléfono suple con ventaja a la famosa lámpara de Aladino, hay tareas que cuestan trabajos dignos del paciente Hércules, o del beatífico Job. Una de estas tareas es la construcción de una mansión de la antigua Venecia.

En primer lugar, Venecia presupone canales, y los canales no son cosa que se pueda encontrar a mano en la tienda de la esquina. Los canales hay que construirlos, y a pesar de todos los trucos de la cinematografía, no es posible prescindir del inevitable trabajo de los cavadores.

Así, cuando la Paramount decidió que el ambiente de su última película en español debía ser veneciano, fué preciso destacar un ejército de obreros que se dedicaron a cavar algo que, al principio, parecía una línea de trincheras para una película de la guerra; después, a medida que las excavaciones iban en progresión, la cosa parecía el principio de un tren subterráneo. Finalmente, cuando las zanjas se llenaron de agua, el conjunto resultó ser una red de canales venecianos.

Mientras tanto, en las oficinas del estudio se acumulaban toda suerte de obras documentales, en las que se trataba de buscar una mansión típicamente veneciana, del siglo xv. En el cuarto de proyección, a la vez, se hacían desfilar metros y más metros de cinta, en los que aparecían hogares venecianos de todas clases y períodos.

Entre los arquitectos, el arco se designa con un nombre latino muy difícil de recordar. Para nuestro caso especial, bastará con decir que se trata de un arco puntiagudo. Estos arcos puntiagudos, asentados sobre bases solidísimas de piedra, cuya función es impedir la humedad en el interior de la mansión, son las características esenciales de la arquitectura veneciana.

Los investigadores encontraron, finalmente, un modelo de arquitectura plenamente típico de Venecia. Modelo que, dicho sea de paso, no proviene de Venecia, sino de Porto de Lido, una aldea de las inmediaciones de la orgullosa ciudad de los gondoleros. Tan puramente veneciano era el edificio de Porto de Lido, que fué inmediatamente seleccionado como modelo para la película "El Príncipe Gondolero", que tal es el nombre de la película española en cuestión.

Ver una casa en el celuloide y construirla, son dos asuntos completamente diferentes. Especialmente cuando no basta edificar la fachada principal de la mansión, sino que es preciso, además, construir el interior. Como quiera que el tal palacio tiene que hacer las veces de morada ancestral de Roberto Rey y Tosita Moreno, en "El Príncipe Gondolero", fué preciso reconstruirlo hasta el detalle más insignificante del interior. De aquí se desprende que gran parte de la acción de la película se desarrolla en el interior del palacio.

El trabajo total de construcción re-

quirió tres semanas. En tres semanas se pueden hacer una enormidad de cosas en un estudio pelicularo. El resultado de los trabajos fué una reproducción exacta de uno de los recodos del Gran Canal de Venecia, que puede verse (el original) desde el Adriático, a una distancia de mil millas, y con buena vista.

Venturini pudo comprobar que el agua limpia y transparente no refleja bien la luz, y para fines cinematográficos fué preciso oscurecer el agua, por razones puramente técnicas. Ello se hizo mediante un producto químico especial patentado.

Cartas a "Pichi"

Queridos amiguitos: Ya voy recibiendo contestaciones a mi carta del número anterior; de entre el montón que tengo sobre mi mesa entresaco dos de ellas, de las cuales quiero dar cuenta a mis lectores.

Una viene firmada por Paquito Erquicia, un encantador y listísimo muchacho que veranea en la sierra; ¡cómo se divierte! va al cine, a un teatro improvisado por la colonia veraniega; hace excursiones a los picos más altos, juegan al foot-ball y organizan carreras y muy interesantes concursos. Esto es lo más secundario de su carta, pues lo principal de ella es, para darme cuenta del éxito que yo he obtenido con mis consejos.

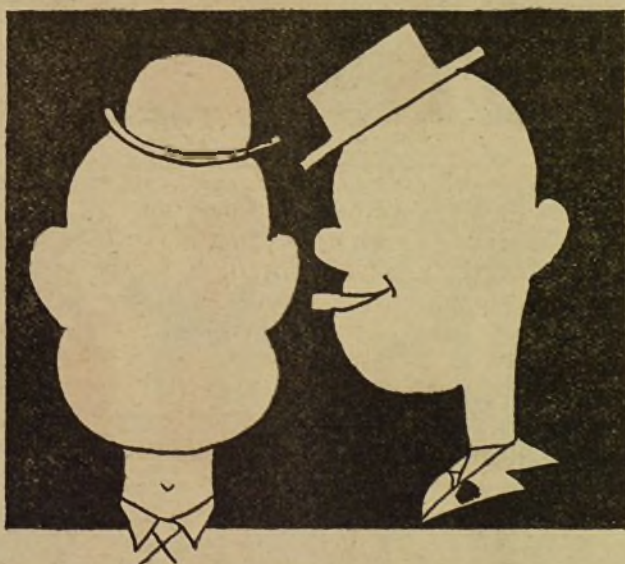
Durante el día, dice, el sol no me deja campar como quisiera; he de permanecer en casa y gracias a lo que yo le dije, en el jardinillo de su casa, ha encontrado las mayores satisfacciones; ha instalado una pequeña ciudad; trabajando el terreno hizo calles, plazas, carreteras de acceso bien enarenadas o empedradas y sobre este plano, construcciones de todos los estilos, desde el palacio o el chalet muy extranjero hasta la humilde casa popular a la española, magnífica Iglesia y no faltan los detalles complementarios; la herrería, la posada, el molino, el puente que monta sobre el río... A alguna distancia y so-

bre una montaña artificial un espléndido castillo... Por las calles transitan buen golpe de vecinos, coches, carros, autos... Un verdadero pueblo del cual es, desde alcalde mayor hasta el barrendero, pues también ha de cuidar la limpieza de su pueblo... Total, que está disfrutando mucho y que sus papás están muy contentos con él, porque juega instruyéndose.

Al final me da las gracias: Todo se lo debo a PICHÍ, que me aconsejó comprarse las construcciones recortables de la EDITORIAL LA TIJERA y como antes de salir de Madrid me llevé un ciento de ellas, que me costaron menos que cualquier modesto juguete, ahora soy aquí la envidia de los demás chicos, que cifran como su mejor diversión la invitación que les hago para que visiten mis dominios; primero sentí la satisfacción al levantar este pueblo, ahora mucho más un sano orgullo al verme admirado por mis compañeros de juego. Claro que siempre les indico pueden hacer otro tanto con sólo tener la previsión de mandar a Madrid por estas bellísimas construcciones recortables de la EDITORIAL LA TIJERA, si no las hallasen en venta en el pueblo de su residencia veraniega.

Otro día hablaré de la segunda carta y entretanto se despide de todos,

PICHÍ.



—Oye, ¿qué es de Pérez?

—Pues que se ha hecho del partido conservador, y además tiene un hijo que se llama Servando; por eso cuando sale de paseo con él, dicen que va con Servando.

El secuestro de PICHÍ

(Continuación de la tercera parte)

ba. Cuando yo creí que había ascendido lo suficiente para poder contrarrestar la fuerza de la corriente dichosa, me lancé con bríos al centro del río, al mismo tiempo que me separaba de la orilla por la que había remado durante todo este tiempo, y pude ver al mono dando los más terribles saltos que os podéis imaginar y unos gritos que ponían espanto en los oídos, como queriendo llamar a los hombres, aterrado de la marcha de la barca sin ver quiénes la conducían. Al ser arrastrados por la fuerza del agua, vinimos a desembarcar justamente frente a la orilla donde estaba el mono, de manera que perfectamente podía ver la barca donde íbamos. En vista de que sus gritos habían sido inútiles, salió corriendo para avisar del suceso a sus amos, en el mismo momento en que la niña era desembarcada por mí llevando a la muñeca con ella, que era lo que podía mostrarme el sitio donde siempre podía encontrarla.

Ni que decir tiene la velocidad con que cruzamos la pradera de hierba, dispuestos a entrar en la zona venenosa de las flores mortíferas. Pero antes de entrar en ella pudimos ver a los hombres que acompañados de Ermesinda habían llegado a la orilla opuesta acompañados del mono. El hombre que parecía el amo de todos, se tiraba de los



cabellos y se arañaba la cara dando grandes voces, llamando a la niña. Todos andaban desolados, de un lado para otro, queriendo encontrar a la niña, y el hombre de las barbas despojándose de la camisa y quedándose tan sólo con los pantalones se echó al río dispuesto a cruzarlo a nado, como así lo hizo. Cuando llegó a la orilla opuesta, cerca de la barca que nos había trasladado a nosotros, ya estábamos cerca de la zona peligrosa. Entonces se me presentó un grave problema. ¿Aquél líquido del frasco bastaba con ser aspirado o era necesario ingerirlo para que surtiera efecto? ¿Cómo hacer la prueba? Yo no podía soltarme de la mano de la niña sin exponerme a perderla entre aquel laberinto de flores multicolores. Si el efecto esperado consistía solamente en la aspiración, me era en extremo difícil hacerlo aspirar a la niña aspirándolo yo a la vez.

(Continuará.)

Muebles para niños los encontraréis en
LA CASA DE PICHÍ

—¿Cuál es el colmo de un charlatán?

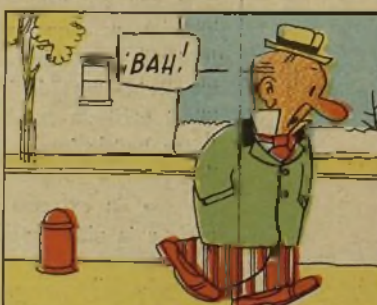
—Vivir en la plaza del Callao.

Mauricio Colón.

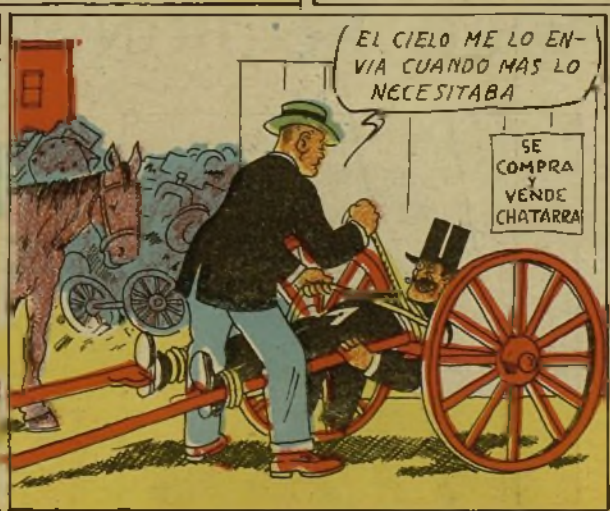
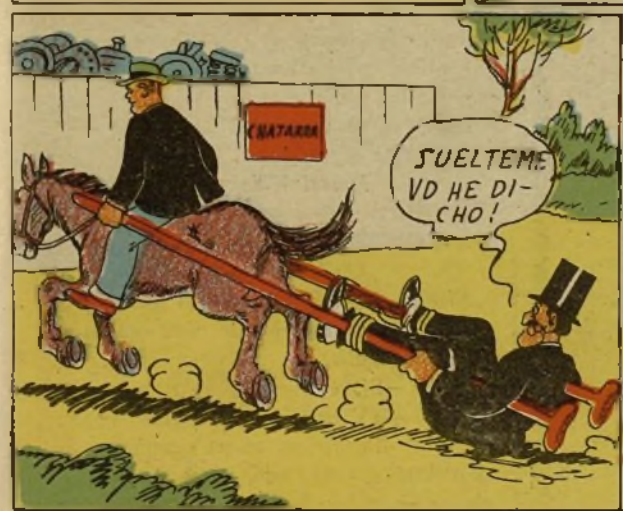
HAZAÑAS DEL "TEMERARIO"



LAS DESDICHAS DE ROBUS



DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.



NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Santiago Quirós



Barrio de gitanos.—Cipriano González.
(13 años)



Nido de Oriol.—Cipriano González.



L. Torres.—Madrid.

La fidelidad de un perro

(Cuento)

Había una vez una familia muy pobre que constaba de padre, madre, una niña, que apenas contaba seis años, y un niño. El padre era bastante corrido, y todos sus ratos de ocio los pasaba en la taberna, vicio bastante feo; pero lo peor era que allí se gastaba todo el dinero que ganaba con los amigos. La mamá y los niños querían mucho a un perro que tenían, cuyo nombre era "Lit". Por el contrario el padre cuando llegaba borracho y de mal humor, lo descargaba sobre el perro, en vez de hacerlo con sus amigos.

Mas a pesar de esto, "Lit" no le abandonaba; al contrario, siempre le seguía. Así pasaban los días, los meses y los años, y la conducta del padre no mejoraba; al revés, lo que hacía era empeorar, teniendo que pedir limosna para poder comer, siendo rechazados sus ruegos en aquellas casas donde sabían lo que hacía su marido del jornal. En cuanto a la indumentaria, se vestía con lo que le daban, pasando mil apuros.

Y llegó un día en que le llamaron unos amigos para robarle. Se lo llevaron al campo engañado; cuando llegaron y más distraído se hallaba, lo cogió uno fuertemente, mientras que otro le descargaba un formidable golpe, quedando sin conocimiento. Cuando volvió en sí se hallaba en su lecho y rodeado de su mujer e hijos. También se encontraban en la estancia dos guardias, que relataban a su mujer lo sucedido, en presencia de "Lit", que estaba empapado en agua; porque lo que había sucedido era lo siguiente, según el relato de los guardias:

—Nosotros—decían los agentes de la autoridad—pudimos ver a una distancia de mil metros, cómo se tiraba el perro al río; pocos momentos después extraía entre sus dientes a una persona; yo me acerqué, mientras mi compañero les daba el alto a los dos ladrones. Por la cédula supimos dónde vivía este desgraciado. Acertó a pasar un coche por aquel lugar, y subimos a él a los dos malhechores, a su marido y a "Lit".

Pocos días después el padre recobraba la salud, y desde entonces entró la paz

en aquella casa y el borracho de antes se convirtió en un honrado trabajador. En cuanto a los dos sujetos, cada uno recibió su merecido castigo, mientras que "Lit", era mimado por todo el mundo.

Eusebio Pérez Cerdán, 10 años, Sevilla.

Pida usted los Helados ILSA a
LA CASA DE PICHÍ
TELÉFONO 96247

ENTRE AMIGOS

—Voy notando que desde que te has casado llevas las botas muy limpias.

—Sí; mi mujer es un tesoro; desde el día de nuestra boda me enseñó a limpiármelas.



PICHÍ.—Este duro es falso, amigo.

Belorcio. ¿Y por qué?

PICHÍ.—Porque suena mal.

Belorcio.—Pero, ¿le ha tomado usted por una bandurria?

Eulogito Baanante.—Madrid.

PICHÍ.—Oye, Belorcio, el día 5 de enero se acaba la República.

CUADRO DE HONOR



José A. Villabaso

Algorta (Vizcaya)

Historia de América: Sobresaliente.

Geometría: Sobresaliente y Matrícula de Honor.

Física y Química: Sobresaliente.

Francés (segundo curso): Sobresaliente.

Literatura: Sobresaliente.

Belorcio.—No lo creo.

PICHÍ. Sí, hombre, sí; ¿no ves que el día 6 vienen los Reyes?

PICHÍ.—Oye, Belorcio: ¿a que no sabes cuál es el tranvía más criminal?

Belorcio.—¿...?

PICHÍ.—Pues el 49, porque de Goya a Colón.

PICHÍ.—Pero si sabrás cuál es el tranvía que menos pesa.

Belorcio.—No lo sé.

PICHÍ.—Pues la "A", porque pasa por Barquillo y no lo rompe.

Pablo Molia Losano, 11 años, Madrid.

¿Cuál es el colmo de un torero?

Matar con pan... el hambre.

El colmo de un futbolista: Jugar con la pelota del cocido.

El colmo de un cerrajero: Tener la llave de un secreto.

—¿Cuál es el colmo de un jugador?

—Perder hasta el tren.

—¿Y el de un calvo?

—Tirarse de los pelos.

Ismael Vidal.—Barcelona.

UN CHISTE, UN COLMO Y UNA ADIVINANZA

Pirulo.—Oye, PICHÍ: me ha dicho tu mamá que te has bebido una botella de agua bendita.

PICHÍ.—Sí, es verdad.

Pirulo.—¿Y qué locura es esa?

PICHÍ.—Porque mi mamá siempre está diciendo: "Hijo mío, tienes el demonio en el cuerpo."

—¿Cuál es el colmo de un leñador?

—Cortar una rama del árbol de Navidad.

—Me pesa, si no me pesa;

no me pesará pesando,

y como ahora no me pesa

por lo mismo estoy penando.

(El dinero.)

Juan del Pozo.—Madrid.

Club Deportivo PICHÍ

Se avisa a todos los niños que deseen pertenecer a este Club, visiten La Casa de Pichí, Los Madrazo, 1, cualquier tarde de 4 a 8, para informarse de las condiciones, reglamentos, etc.

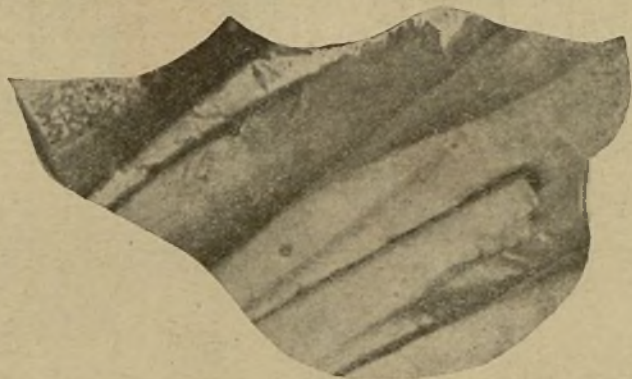
CONCURSOS CON REGALOS

20.000 Regalos

a los lectores de PICHÍ

PICHÍ tenía un dibujo, que distraí-
damente cortó en pedazos y después
ha querido reconstruirlo, mas sin
resultado; como tiene muchos ami-
guitos, ha decidido que éstos le ayu-
den en la siguiente forma: Cada
número del periódico publicará uno
de los trozos que tiene en su poder,
todos los lectores pueden irlos recor-

tando y guardando hasta el último
para reconstruirlo. Después a todo
el que lo presente completo, fijarse
bien, a tod@s, LA CASA DE PICHÍ
los obsequiará con un JUEGO PI-
CHÍ, el más entretenido para los
niños, del cual es autor el compichi
Angel Saenz Tejera, de Las Pal-
mas.

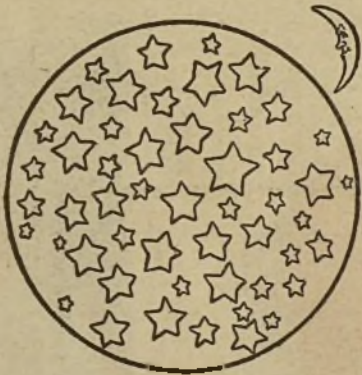


Trozo número 9

Nuestro concurso de agosto

La luna y las estrellas

PROBLEMA



Un señor muy rico y gran aficionado a los estudios astronómicos, mandó
construir en la azotea de su vivienda una especie de observatorio para ins-
talar allí sus aparatos, bajo una cúpula como las que tienen los observatorios
formales.

Del decorado interior se encargó un pintor algo distraído, el cual llenó todo
el techo de estrellas, como se ve en el grabado. Al propietario le gustó mucho
el trabajo, pero echó de menos la luna en aquel estrellado cielo raso.

El pintor no se apuró gran cosa, y complació al astrónomo pintando una
media luna en un trozo de lienzo que recortó y pegó en el techo de tal modo,
que no tapó ninguna de las estrellas.

Nuestros lectores pueden imitar al pintor, recortando la luna del dibujo y
colocándola entre las estrellas sin que tape poco ni mucho a ninguna.

Entre los que acierten se sorteará un precioso juguete.

Juego de Mah-Jongg

PICHÍ durante este mes venderá en su Casa a la mitad de su precio
el célebre juego de MAH JONGG. Como sabéis todos, es el juego chi-
no que más entretiene a los niños y a los papás.

El juego vale 2 pesetas, pero a vosotros, presentando este anuncio
sólo os costará una peseta. A los lectores de provincias se les remitirá
el juego enviando 1'50 pesetas a la CASA DE PICHÍ, Los Madrazo, 1.

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Adminis-
tración de PICHÍ, y cada vez que se reciba más de una, se verificará sorteo entre ellas

IMP. "EL FINANCIERO", IZIZA, 13-MADRID

Chistes, colmos y acertijos

—¿En qué se parece un hombre a un aeroplano?
—En que el aeroplano se sostiene, y el hombre sesos-
tiene.

El señor Belorcio.—¿Cuál es el animal que va por el
tejado y dice miau?

PICHÍ.—El gato.

El señor Belorcio.—Podía ser la gata.

Verde fué mi nacimiento y morado mi vivir y negra
me voy poniendo cuando me voy a morir. *La mora.*

Larga como una almendra y toda la casa llena. *La luz.*

Una señora muy aseñorada, llena de remiendos y sin
ninguna puntada. *La gallina.*

Un platito de avellanas; por el día las recojo y por la
noche se derraman. *Las estrellas.*

Chiquita como un ratón, guarda la casa como un
león. *La llave.*

María Brazuelo.

Pasatiempos

CHARADA

Primera moja,
segunda letra,
tercera nota
y el todo hembra.

Sarita Olano

SOLUCIONES

A la Criptografía publicada en el número anterior:
AMOR A ROMA.

Construcciones

"La Tijera"

El pueblo español de la
exposición de Barcelona

Nuevos pliegos de solda-
dos con la bandera espa-
ñola republicana

Asuntos de Indios

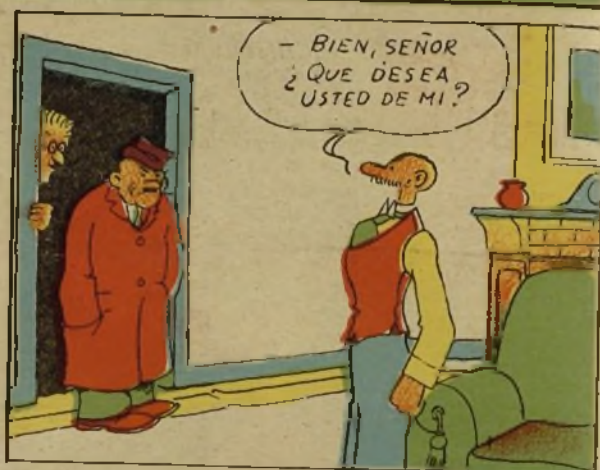
Muñecas con sus vestidos

Reinas de la belleza

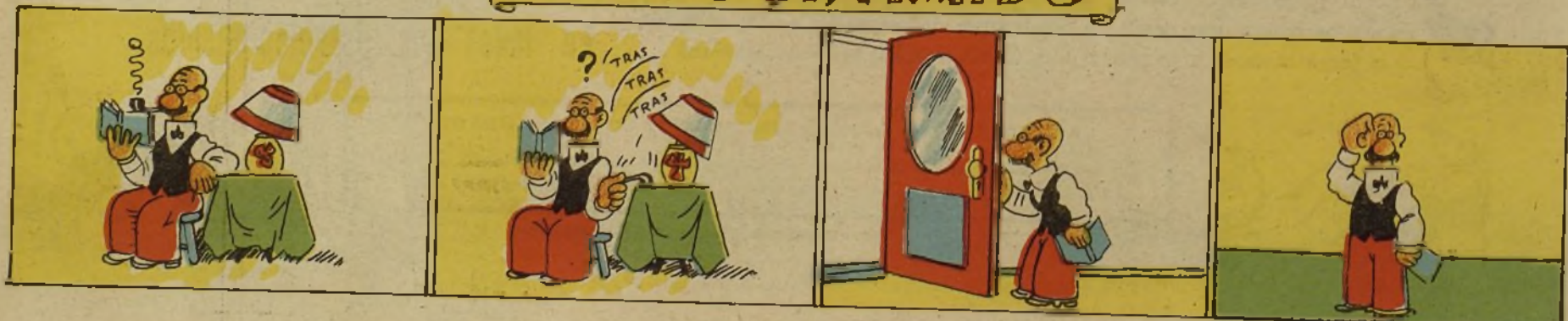
Juguetes mecánicos

En todos los establecimientos

EL POBRE DIABLO



EL SABIO DISTRAIDO



Lit. J. Foruny. Madrid.